

Se ha preparado un Congreso con visión y sentido de oportunidad, que está llamado a ser un punto de inflexión para el protestantismo español del siglo XXI



(EDITORIAL, 06/07/2017) **La oportunidad** de celebrar el [VIII Congreso Evangélico](#) en el año del 500º Aniversario de la Reforma Protestante, ha estado presente en todo momento en la mente de los organizadores desde su concepción, y ha sido tomada en cuenta tanto en su preparación como en las expectativas con las que fue diseñado.

La tradición, en las últimas décadas, ha sido que la celebración de esta gran cita del pueblo evangélico español -el más importante foro de reflexión y encuentro del protestantismo

español, no solo por el nivel de sus invitados, ponentes y temas tratados, sino también por ser la mayor manifestación de nuestra “unidad en la diversidad”-, ha sido celebrarlo cada diez años, alternando sede entre Madrid y Barcelona, las ciudades con mayor número de iglesias y de fieles evangélicos. De este modo, el VI Congreso se celebró en Madrid, en 1997; el VII Congreso en Barcelona, en 2007; y este VIII Congreso se ha convocado, exactamente diez años después, en 2017, en Madrid.



Los carteles de los ocho congresos del Protestantismo español, celebrados en los años 1919, 1929, 1934, 1969, 1984, 1997, 2007, 2017

Pero, más allá de la tradición, no cabe duda de **que la coincidencia en el tiempo con el 500º Aniversario** es mucho más que una feliz circunstancia: es **la oportunidad de ahondar en una reflexión sobre las raíces teológicas e históricas de nuestra fe cristiana protestante**, algo que se antoja también oportuno en un momento de grandes cambios, dentro y fuera de las iglesias.

“...es

la oportunidad de ahondar en una reflexión sobre las raíces teológicas e históricas de nuestra fe cristiana protestante

Los organizadores han preparado un Congreso con esta **visión y sentido de oportunidad: Biblia, Historia, Iglesia y Misión**, son los temas marco de las cuatro ponencias que, no solo serán tratados en las exposiciones plenarias sino que, además, se “diseccionarán” en las **mesas de trabajo** donde, todos los asistentes -pastores, líderes, misioneros, maestros de escuela dominical, diáconos, evangelistas, etc-, tendremos la oportunidad de plantear nuestras aportaciones sobre cada uno de los temas y subtemas que se desprendan de aquéllos.

La meta es que, el fruto de todo ese trabajo serio de reflexión, realizado en comunión y armonía fraterna, recoja el pensamiento plural, consensuado y armónico del pueblo evangélico español ampliamente representado, y que tras un ejercicio de síntesis pueda ser vertido en sus puntos esenciales en un *documento de conclusiones* para su difusión, dentro y fuera de nuestro ámbito evangélico y protestante.

De allí la insistencia, por parte de los organizadores, **en animar al conjunto del liderazgo evangélico, de cada rincón de la geografía española, así como de los distintos países de Europa e Iberoamérica que han sido invitados**, a que asistan a este VIII Congreso Evangélico. Sin duda, no será **un encuentro más**.

La expectativa es que, ese *documento de conclusiones*, extraído desde la profundidad de nuestras raíces protestantes, sea la *a de ruta*

hoj

que guíe e impulse a la Iglesia Evangélica en España, al menos en los próximos diez años, con un enfoque claro de su identidad y misión en la España del siglo XXI, haciendo verdad el lema de esta conmemoración: “La Reforma continúa”.

Actualidad Evangélica - Madrid, 06 de julio de 2017